



Recordando al Dr. Zeirith Rojas Alfaro



Dr. Ricardo Alfaro Salazar
Psiquiatra

Conocí al doctor Zeirith Rojas Alfaro siendo estudiante de medicina de la Universidad de Costa Rica en 1970. En ese tiempo, el equipo de profesores de la Cátedra de Psiquiatría, estaba constituido por profesores de alto nivel: Álvaro Gallegos Chacón, Mario Catarinella, Abel Pacheco De La Espriella y Zeirith Rojas, los cuales destacaban por su dinamismo y entusiasmo en la docencia.

Hoy recordamos al doctor Zeirith Rojas Alfaro, quien desde el inicio de nuestra relación estimuló mi interés en la teoría y práctica de la psicoterapia. Ayudar a personas con trastornos mentales a conocerse mejor para enfrentar las vicisitudes de la vida, era su especialidad. Nos introdujo desde un principio un panorama del desarrollo psicosexual basado en las enseñanzas de Sigmund Freud, Carl Jung y Melanie Klein. Siempre defendió ese enfoque psicoanalítico como un marco de referencia idóneo para comprender la psicopatía.

En ese entonces, el doctor Rojas notó mi interés en esos temas y me motivó a

explorar más en ellos. Cuando empecé mi especialidad en psiquiatría fue mi maestro máspreciado, en gran medida por ser nuestro terapeuta. Efectivamente, dirigía el grupo de psicoterapia grupal de los residentes y en lecciones de supervisión de psicoterapia nos orientaba con maestría.

Al tiempo, descubrí sus características como persona: le gustaba mucho conocer a fondo, analizar en detalle la conducta simbólica y su significado. Era meticuloso, perfeccionista, empeñado en hacer las cosas de la mejor manera posible; muy conservador en mantener los valores tradicionales. Jamás esperamos de él un exabrupto ni una palabra grosera, cuando algo lo incomodaba decía; _“Puchis, diantre” cómo sus mayores palabrotas.

Por último, lo recordamos como una persona amable, solidaria y sobre todo amante de la paz.

En esta época, su personalidad tiene un perfil de arquitecto que consiste en anteponer los deseos y necesidades de las personas con las que interactúa antes que las propias.



Acerca de sus textos escritos son precisos, claros y elegantes. Sus cuentos profundos que hacen a los lectores reflexionar, nunca los olvidaremos porque son fundamentales para el ejercicio de la psiquiatría; entre ellos, el diagnóstico del estado mental, la historia longitudinal y los principios del psicoanálisis freudiano.

Fue director de cátedra de psiquiatría mientras estuvo en el hospital Nacional Psiquiátrico. Durante su trayectoria laboral fue muy notorio que era muy querido y admirado por todos los que le conocimos e interactuamos con él.

Tal vez algunos ignoren que tuvo gran interés por la hipnosis: practicaba hipnoterapia con pacientes de consulta externa. Fue precisamente esto, lo que despertó mi interés en esa técnica terapéutica tan importante para la resolución de problemas.

En conversaciones con él me dio recomendaciones que se convirtieron en una guía para orientar mi trabajo, como ejemplo se refería a mí como Alfaro y me decía: “_la medicación es útil para procurar un estado mental, que permita al paciente enfrentar su realidad, con ayuda de la psicoterapia y otras terapias que reclaman identidad, como lo es la terapia ocupacional, considero que dar solo medicación es desnaturalizar la psiquiatría”. “_La hipnosis sigue siendo un instrumento terapéutico importante que no debemos dejar de lado, el propio Freud expuso que si el paciente era un buen

sujeto para la hipnosis, ese debía ser el primer enfoque terapéutico a ensayar”. “_ con frecuencia andaba con algún libro de hipnosis bajo su brazo_”. “_El paciente por medio de la terapia, va poco a poco comprendiendo otros aspectos de su realidad que no había contemplado. No es una buena idea, decirle de buenas a primeras, las cosas son así como te voy a decir, lo que usted dice, es una proyección o es transferencial o escindido o es disociado. Si no está preparado no va a comprender, solo puede aprender sobre sí mismo, poco a poco”. “_ Mantener el rapport y la ética profesional es lo más importante en la psicoterapia; acompañar al paciente y lograr que se sienta aceptado es más valioso que el hecho de saber muchas teorías psicológicas”. “_Siempre debemos recordar que el paciente tiene un trastorno que no desea tener, por lo cual no merece ser rechazado_”

Ahora lo recuerdo con amor fraternal, como mi maestro y guía, como el modelo a seguir para ser buen terapeuta y mejor persona. Sigue siendo en mí esa figura, no se ha ido, permanece conmigo cuando practico hipnosis.

! Hasta siempre, maestro!